

Diálogos terapéuticos en la red social

Jaakko Seikkula y Tom Erik Arnkil

Barcelona: Editorial Herder, 2016, 312 pp.

doi: <https://doi.org/10.15446/ts.v22n2.87055>

229

Dialogismo, redes y terapia son los tres focos que concentran el desarrollo conceptual y la experiencia metodológica que se despliega en la obra de los profesores Jaakko Seikkula y Tom Erik Arnkil, quienes —basados en la propia experiencia profesional e investigativa, recogida en varios artículos, cursos y conferencias— proponen en el libro una conversación que convoca otras conversaciones posibles. Algunas de ellas con sus lectores directos; otras, entre estos y los actores sociales, usuarios, consultantes, comunidades de referencia y estudiantes con quienes discuten las ideas y procuran poner en acción algunas de las comprensiones derivadas de la particular interpretación que cada quien tiene de la obra. Así se expanden y contraen alternativas, posibilidades, interrogantes y desacuerdos en torno a los temas propuestos y continúan estableciéndose distintas conexiones con las vidas y los saberes de quienes resultan tocados por una producción como la que se reseña.

Los autores —provenientes ambos del norte de Europa: Noruega y Finlandia, respectivamente— ostentan una amplia trayectoria terapéutica, docente e investigativa en sus países de origen y en intercambio con docentes e investigadores de otras latitudes, incluida Colombia, donde Seikkula ofreció el seminario *Diálogos abiertos y prácticas responsivas en crisis extremas*, celebrado en Bogotá, en abril de 2011, organizado por Sistemas Humanos-Centro de Consultoría Sistémica y la Universidad Central. Aunque los entornos geográficos, culturales y socioeconómicos donde se han gestado las formas específicas de intervención a las que aluden son distintos de aquellos donde se estudian, las necesidades, las aspiraciones y los sueños por construir un mundo mejor puede decirse que son universales.

El profesor Seikkula es considerado el creador de la terapia de diálogo abierto, un enfoque de intervención psicosocial diseñado con sus colegas del Hospital Keropudas en Tornio, inspirado a su vez en el llamado tratamiento adaptado a las necesidades (formulado por Alanen en 1997). La terapia procura la participación de las familias, las redes de apoyo social, el personal de soporte en salud mental y las mismas personas afectadas por

síntomas atinentes a la enfermedad mental —principalmente psicosis— de alta prevalencia en los países nórdicos, en la gestión de las condiciones de bienestar que puedan mitigar los efectos provocados por la crisis; esta modalidad de trabajo mostró su eficacia en los años noventa y siguientes en términos de disminución de incapacidades médicas, cronicidad, hospitalización y uso sostenido e invariable de medicamentos, como se ilustra en varios artículos publicados por el propio Seikkula y varios de sus colegas y colaboradores, citados de manera detallada en el libro al que se hace referencia; es destacable la publicación que hace la revista *Family Process* 42(3) con el título: “El diálogo abierto como procedimiento de trabajo en la psicosis aguda: su poética y micropolítica”, un trabajo escrito con la terapeuta familiar estadounidense Mary E. Olson, en 2003.

Tom Erik Arnkil es investigador y profesor de política social en la Universidad de Helsinki, y cuenta además con una profusa experiencia en la organización y asesoría de equipos de trabajo psicosocial en los ámbitos familiar y escolar, los cuales suelen presentar atascamientos y confusión en la toma de decisiones y en el curso de la atención individual y familiar, en especial cuando se ocupan de las llamadas *familias multiproblemáticas*, a quienes el autor prefiere denominar como personas, equipos y familias *multiservicios*, en referencia a la dispersión y la burocracia que dominan generalmente los discursos y los procedimientos en la intervención psicosocial, lejana a la integración que requiere la complejidad de los problemas de los que se ocupa. Su enfoque y modelo de trabajo se denomina diálogo anticipatorio, y lo que ambos autores establecen en el libro *Diálogos terapéuticos en la red social* es, justamente, un nuevo diálogo en torno a los principios que inspiran su trabajo y los procedimientos que desarrollan con sus respectivos equipos y las comunidades de referencia.

Algunos principios son: tolerancia de la incertidumbre; principios dialógicos orientadores de los procesos de articulación entre los equipos y los profesionales responsables de la atención; reconocimiento y validación de la polifonía de la red social; compromiso serio y consistente con la comunidad y con su capacidad de gestión; una formación profesional suficientemente rigurosa en salud pública; y una base teórica sistémico-psicoanalítica.

Por dialogismo se entiende el movimiento crítico inspirado en la obra de Mijail Bajtín (1981; 1989) en torno al diálogo, como una noción que se problematiza y cuya relación con el lenguaje, los significados y la acción social se plantean como centrales y con alcances teóricos y prácticos significativos, lo que explica el surgimiento casi simultáneo de grupos de estudio y

desarrollos conceptuales que proponen versiones dialógicas de las prácticas sociales, entre ellas la intervención familiar y comunitaria, con acentos e identidades propias como son el diálogo abierto (formulado por Seikkula en 2003), los diálogos anticipatorios (de Arnkil, en 2003), diálogos generativos (de Fried, en 2008), diálogos reflexivos (de Andersen, en 2005), terapias dialógicas-colaborativas (de Anderson y Goolishian, en 2007), entre otros.

La noción de redes y el apoyo social, como su razón de ser más frecuente (Sluzki 1996), interesan también a la intervención social y a la intervención con familias en contextos sociojurídicos, terapéuticos y en situaciones particulares de emergencias y desastres. Para Seikkula y Arnkil (2016, 100), las redes importan desde el proceso de definición de una situación problema como tal:

Un problema llega a serlo solo cuando ha sido definido en el lenguaje de alguien del entorno del paciente o bien por el propio paciente. [...] Anderson y Goolishian (1988; 1992) afirman que quien observa un problema es parte del sistema que lo define. Desde una perspectiva de red, todas estas personas deberían ser incluidas en el proceso, porque el problema se disolverá sólo si todos los que lo han definido como problema ya no lo señalan como tal.

Coinciden ambos autores en afirmar que, cuando se convoca un encuentro en red, se despliega una petición de ayuda y se ponen en marcha distintas alternativas de solución.

Completa la trilogía focal de la obra la aproximación a la terapia como práctica social especializada, aunque no exclusivamente confinada al ámbito clínico privado; de hecho Seikkula, en entrevista con Quino Petit (2016), en una visita realizada a España, afirma que es preciso “[...] sacar la psiquiatría del hospital y llevarla a la calle”. Pues tanto la terapia de diálogo abierto como los diálogos anticipatorios procuran trascender los manejos unidireccionales de la salud y de la salud mental, en particular, encarnados en los modelos de tratamiento convencionales que paradójicamente y en función de la cientificidad positivista que los rigen, incurren con no poca frecuencia en el sectarismo, el reduccionismo y la simplificación. Al respecto, el prólogo de Jorge L. Tizón advierte:

Para que un avance científico, terapéutico o social no sea pronto dominado por el dogmatismo y/o el sectarismo, parece que, desde una perspectiva histórica, es necesaria una doble vinculación: por un lado mantener un contacto con, y un recordatorio de los orígenes, es decir, conservar la

“memoria histórica” del avance científico terapéutico o social; por otro, proyectar hacia el futuro esa aportación en forma de nuevas investigaciones y avances. (Seikkula y Arnkil 2016, 12)

232

El libro desarrolla nueve capítulos agrupados en tres partes: dos en la primera, cuatro en la segunda y tres en la tercera. Cuenta, además del prólogo escrito por el profesor Tizón, con un epílogo que, a manera de nuevas aperturas para continuar la conversación, plantea una reflexión sobre el poder y el empoderamiento. La introducción titulada “Sobre redes y diálogos” puntualiza ambas nociones y en ella se concentran los referentes epistemológicos y conceptuales que orientan los avances en los enfoques que se ponen en diálogo y sus premisas metodológicas.

El capítulo 1 se refiere a los diálogos entre las redes profesionales y las redes personales en el contexto de salud, y enuncia este proceso como *diálogos en las fronteras*. El capítulo 2 ilustra los encuentros que pueden ser frustrantes en las redes sociales y advierte sobre varios riesgos que pueden amenazar el ejercicio de conexión en redes, como son la disparidad en la definición de problemas según los actores participantes, la administración ineficiente de las cargas de trabajo, la posible repetición de patrones interaccionales en distintos nodos de la red y la persistencia del monologismo en reuniones y encuentros que pretenden activar y estimular el trabajo en red.

La segunda parte despliega cuatro capítulos nodales desde el punto de vista conceptual y metodológico. El 3 expone “Los diálogos abiertos como una estrategia de intervención en crisis” en el dominio de la salud mental y se organiza en torno a dos ejes: uno sobre directrices prácticas que orientan acerca del desarrollo colectivo de la capacidad de respuesta a las necesidades específicas de atención; y otro sobre el necesario ejercicio reflexivo que supone y exige la coherencia con el enfoque, la cual se sintetiza con el planteo de algunas pistas que orientan la respuesta al interrogante *¿cómo aumentar la polifonía y la tolerancia a la incertidumbre?*

El capítulo 4 se refiere a los diálogos anticipatorios y presenta los lineamientos que estructuran el enfoque y el proceso metodológico para desarrollar la intervención en y con los equipos que se ocupan de ella. El capítulo 5 pone en conversación los dos enfoques expuestos, e identifica factores diferenciadores y factores en común, discusión que se cierra con una reflexión sobre dialogicidad, polifonía y lenguajes sociales como nociones constructivistas, que acogen ambos enfoques. El capítulo 6 tiene como título “Lo que sana en los diálogos” y se refiere al cambio como evolución conjunta

que ocurre en el proceso mismo de dialogar en los encuentros de red y se sostiene en la cotidianidad que es compartida entre profesionales y consultantes, mediante la creación de nuevos lenguajes compartidos, exentos de tecnicismos y juicios dogmáticos, al tiempo que exigen de todos los participantes *estar presentes*. Cada subtítulo de los cuatro capítulos que organizan la segunda parte, están ilustrados con situaciones derivadas de la práctica profesional de los autores.

La tercera parte contiene tres capítulos: el 7, “El diálogo y el arte de responder”; el 8, “La efectividad de los encuentros dialógicos en red”; y el 9, “La investigación y generalización de las prácticas”. Estos mantienen la estructura de los apartados anteriores en términos de la conexión teoría-práctica-reflexión y orientan acerca de las posibilidades de aplicación de los principios del diálogo abierto y los diálogos anticipatorios en contextos geográficos y políticos diversos, con apoyo en ejercicios rigurosos de investigación y seguimiento sistemático de la experiencia.

BÁRBARA ZAPATA C.

Docente-Investigadora

Terapeuta sistémica

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

Referencias bibliográficas

- Bajtín, Mijaíl. 1981. *The dialogic imagination*. Austin: University of Texas Press.
- . 1989. *El problema de los géneros discursivos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, Quino. 2016. “Hay que sacar la psiquiatría del hospital y llevarla a la calle”. *El País*, diciembre 5. España. https://elpais.com/elpais/2016/12/05/actualidad/1480971307_531156.html (30 de marzo de 2020).
- Seikkula, Jaakko, y Mary E. Olson. 2003. “El diálogo abierto como procedimiento de trabajo en la psicosis aguda: su poética y micropolítica”. *Family Process* 42 (3): 403-418. Filadelfia: Institute Family Process.
- Sluzki, Carlos. 1996. *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.